



Los ancianos en los Evangelios Preliminares

En la Enseñanza anterior¹ estuvimos viendo en la Palabra de Dios, que el “oficio” de anciano estaba revestido de honra y respeto, gozando de gran estima por parte del pueblo. Lamentablemente, con el transcurso del tiempo fue perdiéndose la dignidad del oficio. Para cuando llegó nuestro Señor a la escena de nuestra redención, tanto ancianos como sacerdotes estaban corrompidos y venían estándolo desde mucho tiempo atrás.

Hubo un rey de Israel de nombre Acab que era muy malo. Su esposa, Jezabel, era mucho peor que él. El rey pasó por la viña de un tal Nabot, viña que le gustó y quiso comprar. Nabot no quiso vendérsela al rey porque la había heredado de sus padres. Así fue que el rey regresó al palacio entristecido y enojado por la negativa del hombre. Cuando Jezabel lo vio triste y se enteró de la razón, simplemente le dijo que no se hiciera problema, que ella iba a conseguirle la viña. Así fue que se desarrolló el resto del relato que vamos a leer a continuación en el que lamentablemente participaron los ancianos y principales de Israel.

1 Reyes 21:8-14:

8 Entonces ella [Jezabel, nefanda esposa del malvado rey Acab] escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con su anillo, y las envió a los **ancianos** [ZAQEM] y a los principales que moraban en la ciudad con Nabot. 9 Y las cartas que escribió decían así: Proclamad ayuno, y poned a Nabot delante del pueblo; 10 y poned a dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él y digan: Tú has blasfemado a Dios y al rey. Y entonces sacadlo, y apedreadlo para que muera. 11 Y los de su ciudad, los **ancianos** [ZAQEM] y los principales que moraban en su ciudad, hicieron como Jezabel les mandó, conforme a lo escrito en las cartas que ella les había enviado. 12 Y promulgaron ayuno, y pusieron a Nabot delante del pueblo. 13 Vinieron entonces dos hombres perversos, y se sentaron delante de él; y aquellos hombres perversos atestiguaron contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado a Dios y al rey. Y lo llevaron fuera de la ciudad y lo apedrearón, y murió. 14 Después enviaron a decir a Jezabel: Nabot ha sido apedreado y ha muerto.

¹ Enseñanza N° 573 *Sobre los ancianos Generalidades Antiguo Testamento*

Esto no significa que todos los ancianos de Israel estuvieran corrompidos como estos que participaron en este siniestro plan de la malvadísima Jezabel. No tenemos cómo saber si se trataba del 100% de los ancianos y principales del pueblo o de algún porcentaje entre ellos. Lo cierto es que cuantos hayan sido los que participaron aquí, lo hicieron junto con la nefanda Jezabel y nos sirve como una triste muestra del lamentable declive de este honroso cuerpo de gobierno en Israel. Algo similar ocurrió cuando Jesús fue falsa y diabólicamente “enjuiciado” antes de ser torturado y llevado al Gólgota. Con nuestro Señor también ocurrió que sus acusadores se valieron de falsos testigos².

Ezequiel 7:26:

Quebrantamiento vendrá sobre quebrantamiento, y habrá rumor sobre rumor; y buscarán respuesta del profeta, mas la ley se alejará del sacerdote, y de los **ancianos** [ZAQEM] el consejo.

¿Qué peor que la Ley se alejara de los sacerdotes y del buen consejo de los ancianos? Esto muestra claramente el estado de las cosas unos 600 años antes que nuestro redentor apareciera “en la escena”. No hay que equivocarse: el cuerpo de ancianos era y es algo necesario y digno de todo respeto. El hecho de que estos mencionados aquí no cumplieran con la honra con la que debieran haber actuado, no significa que el oficio haya perdido vigencia o valor para Dios ni importancia para nosotros.

Ezequiel 14:1-3:

1 Vinieron a mí algunos de los **ancianos** [ZAQEM] de Israel, y se sentaron delante de mí. 2 Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 3 Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos?

De acuerdo a un comentarista³, corría el año 853 adC cuando ocurrió lo relatado en 1 Reyes 21 y el año 592 adC cuando tuvo lugar el relato de Ezequiel. De esta manera se puede apreciar que lamentablemente, el estado de este cuerpo gubernamental que tuviera tanta dignidad en la antigüedad, se había deteriorado sensiblemente y pervertido además con los ídolos desde hacía muchos años.

Los ancianos compartían la dirección de las cuestiones entre personas en el pueblo de Israel. Si bien es cierto que vimos en al menos una ocasión que la decisión final pesaba sobre el sacerdote⁴, en cualquier caso

² Mateo 26:59-62

³ *La Biblia Anotada de Scofield*. Editorial Publicaciones Españolas, Dalton, Georgia, EEUUA. Año 1973. Págs. 388 y 812

⁴ Deuteronomio 21:5

igualmente los ancianos eran instrumentales y necesarios para articular la Ley de Moisés entre los miembros de la comunidad.

Marcos 15:1:

Muy de mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los **ancianos** [*presbuteros*], con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato.

Una prueba más en cuanto a que los sacerdotes, los ancianos, los escribas y para que no queden dudas: todo el concilio, estaban corrompidos. Recalquemos: no había ningún problema con el oficio de “anciano” o “la institución” que los nucleaba. Estos eran ancianos que, en la época de los Evangelios, no eran merecedores de respeto ni honra alguna.

Lucas 22:66 y 67:

66 Cuando era de día, se juntaron los **ancianos** [*presbuteros*] del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y le trajeron al concilio, diciendo: 67 ¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis.

También el mismo Saulo iba en búsqueda de nuestros hermanos con la autoridad conferida de parte de los ancianos y sacerdotes.

Hechos 22:5:

Como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los **ancianos** [*presbuteros*], de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.

Es una pena que el cargo de anciano haya sido corrompido, pero recuerde que el oficio de anciano estaba revestido con justicia por una gran dignidad y ellos **siguen siendo muy importantes para el gobierno de la Iglesia.**

Los ancianos en la Iglesia del Cuerpo de Cristo

Varios autores coinciden en que la palabra hebrea **ZAQEN** y la griega **presbuteros** significan “hombre mayor” o “anciano” pero su uso no se limita a la acepción literal como si dijéramos: “personas de edad avanzada” sino que también se aplica de manera especial a aquellos que ocupan una posición de autoridad y responsabilidad en una comunidad o en una nación. Se puede observar que en este último sentido, este término se utiliza tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

En el decir de nuestros días, se “respetaban las canas” por la experiencia y conocimiento así como por la sabiduría y el buen juicio que ese conocimiento y experiencia en la vida pueden aportar. Así que el vocablo “anciano” tenía un doble significado, tanto en el sentido de avanzada edad como en el sentido de una persona que ocupara un cargo o responsabilidad en un grupo determinado. Ellos dirigían los asuntos gubernamentales del cuerpo de creyentes.

Al verdadero comienzo de la Iglesia del Cuerpo de Cristo, después del día de Pentecostés del Siglo I, bien podríamos decir que los primeros ancianos fueron los doce Apóstoles. Ellos formaban un grupo organizado, con conocimiento de las cosas de la vida y de la Palabra de Dios, mayormente de lo que habían aprendido a los pies de su Rabí, el Mesías de Israel. Ellos eran ancianos en sentido espiritual.

Hechos 2:42:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Los nuevos “como tres mil” agregados a la Iglesia en el día de Pentecostés del Siglo I perseveraban en la doctrina de este grupo cohesionado, organizado y servicial. Ellos proveían a la recientemente formada Iglesia, los rudimentos de la nueva Administración de una forma ordenada por Dios y dirigida por nuestro Señor.

En virtud de la asociación íntima que tuvieron desde el principio del servicio de nuestro Señor, los que iban siendo añadidos reconocieron que los Apóstoles tenían autoridad para gobernar en las nuevas circunstancias.

Hechos 4:32-37:

32 Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. 33 Y con **gran poder los apóstoles** daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. 34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, 35 y lo **ponían a los pies de los apóstoles**; y se repartía a cada uno según su necesidad. 36 Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, 37 como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a **los pies de los apóstoles**.

Ellos dirigían la Iglesia y también hacían nombramientos públicos para ocupar puestos de servicio.

Hechos 6:1-6:

1 En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. 2 Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. 3 Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.

Aquí no menciona que estos siete seleccionados fueran ancianos ni que lo fueran los Apóstoles, pero ciertamente todo nos haría pensar que por las virtudes que evidenciaban podrían ser considerados como ancianos.

4 Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. 5 Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; 6 a los cuales **presentaron ante los apóstoles**, quienes, orando, les impusieron las manos.

Más adelante, pasados algunos años desde los hechos registrados en el Capítulo 6, los Apóstoles comisionaron a Pablo y Bernabé para que fueran a Iconio y que ellos a su vez constituyeran o nombraran ancianos para que sirvieran a las iglesias en las casas.

Hechos 14:23:

Y constituyeron **ancianos** [*presbiteros*] en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Esto muestra la importancia de contar con ancianos y el valor que el Padre les asigna a estos dos maravillosos hombres Suyos para que fueran a otras ciudades (Listra, Iconio y Antioquía) a constituir a su vez a otros ancianos.

No mucho después de este hecho, la circuncisión se transformó en un tema controvertido. Justamente a causa de ello, algunos ancianos se reunieron en asamblea junto con los Apóstoles para tratar el asunto.

Hechos 15:1 y 2, 5-11, 19-23:

1 Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. 2 Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los **ancianos** [*presbuteros*], para tratar esta cuestión.

No iban a tratar este tema tan importante con todos los santos de Jerusalén, sino con el liderazgo. Ese es el orden instituido por Dios. Había quienes estaban enseñando a las personas que para ser salvos tenían que circuncidarse. El “tren” de su entendimiento de como es la salvación a partir de Pentecostés del Siglo I, estaba atrasado algunos años. Los servidores tenían que entender muy bien cómo era la cuestión y luego ellos habrían de ministrar este nuevo entendimiento a las personas a las que servían.

5 Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés. 6 Y se reunieron los **apóstoles** y los **ancianos** [*presbuteros*] para conocer de este asunto. 7 Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. 8 Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; 9 y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. 10 Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? 11 Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.

Hubo un poco más de debate sobre la cuestión y debieron “rendirse ante la evidencia” siendo que el relato de Pedro al respecto de Cornelio era muy contundente. ¡La salvación estaba disponible también para los gentiles sin necesidad de circuncisión! En la solución de Dios para esta importantísima discrepancia, participaron los Apóstoles y los ancianos siempre presentes en las cuestiones del gobierno de la Iglesia. Entre todas las valiosas voces hubo una última voz que comandó la dirección a seguir: la voz de Jacobo.

19 Por lo cual yo juzgo [*Jacobo*] que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, 20 sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre. 21 Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo. 22 Entonces pareció bien a los **apóstoles** y a los

ancianos [*presbuteros*], con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos; 23 y escribir por conducto de ellos: Los **apóstoles** y los **ancianos** [*presbuteros*] y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud.

¡Fíjese si serán importantes los ancianos hoy día para darle a las iglesias solidez y buen fundamento en las Escrituras y en el vivirlas!

Hechos 16:1-5:

1 Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; 2 y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. 3 Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego. 4 Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los **ancianos** [*presbuteros*] que estaban en Jerusalén, para que las guardasen. 5 Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día.

Efectivamente, estos ancianos formaron el cuerpo gobernante de la Iglesia junto con los Apóstoles.

Hechos 20:17:

Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los **ancianos** [*Presbuteros*] de la iglesia.

Hechos 21:15-19:

15 Después de esos días, hechos ya los preparativos, subimos a Jerusalén. 16 Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo a uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedaríamos. 17 Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. 18 Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los **ancianos** [*presbuteros*]; 19 a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.

Tito 1:5 y 7:

5 Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses **ancianos** [*presbuteros*] en cada ciudad, así como yo te mandé

Algunas veces la palabra “anciano” está asociada a algún oficio o servicio en particular, como por ejemplo: “obispo”. Esto es **muy** lógico. Antes de ocupar algún “oficio de gobierno” en la Iglesia, uno debe haber pasado un tiempo para probar delante de los demás que “tiene lo que hace falta” para la “conducción Bíblica” de las personas. Eso implica un andar sostenido en las Escrituras y tiempo de exposición en el servicio a la Iglesia. Los ancianos salen del “redil” y quienes ocuparán esos puestos gubernamentales de servicio salen a su vez del “redil de los ancianos”.

7 Porque es necesario que el **obispo** [*episkopo*] sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas.

Así que, en este caso, tanto anciano como obispo se refieren al mismo “puesto” de servicio e indican las cualidades de madurez espiritual de quien ha sido nombrado como obispo.

Por lo tanto, “anciano” no se refiere necesariamente a una persona mayor o entrada en años sino a una persona madura en la vida **y en andar la Palabra de Dios**, es un creyente que ha evidenciado fruto y que es apto por su experiencia para el gobierno de la Iglesia.

No hay indicación de límites de edad, no obstante la edad física no era un factor único o limitante como el caso de Timoteo.

1 Timoteo 4:12:

Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

Timoteo era relativamente joven, pero tuvo que ver con el nombramiento de “ancianos” y él mismo debió haber sido considerado como uno. Tal como en el Antiguo Testamento debían tener buen testimonio, así había que cumplir ahora con un requisito de edad y de servicio a lo largo de un tiempo para probarse. Pablo, Bernabé, Tito y Timoteo participaron en nombramientos de ancianos.

Hechos 14:23:

Y [Pablo y Bernabé] constituyeron **ancianos** [*presbiteros*] en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Tito 1:5:

Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses **ancianos** [*presbiteros*] en cada ciudad, así como yo te mandé.

En otras palabras, los ancianos tienen como parte de su servicio el establecer, constituir o nombrar otros ancianos en puestos de responsabilidad y servicio.

Lógicamente, las virtudes que se esperan de un anciano se desarrollan en el transcurso del tiempo. Un recién llegado, un neófito no habrá tenido el tiempo suficiente y necesario para aprender el andar en Cristo en servicio amoroso. Igualmente cada tanto, debido a la naturaleza de pecado en nosotros, todos tenemos que hacer correcciones en nuestro andar con la Palabra, la que es útil para redargüir y corregir a fin de que nos mantengamos andando “en justicia” 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufró

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio⁶ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable 

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clickdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁶ Hechos 17:11